

El gobierno nacional y el porteño rompieron hoy el diálogo y se volvieron a responsabilizar por la toma del Parque Indoamericano. Mientras en Capital y el conurbano bonaerense se sumaron dos ocupaciones de tierras en demanda de viviendas. El jefe de Gabinete, Aníbal Fernández, y su par de la Ciudad, Horacio Rodríguez Larreta, fueron los encargados por cada jurisdicción de cruzar acusaciones sobre el origen de la toma de Villa Soldati, mientras más de 5 mil personas aguardan una salida a la situación social grave que desde hace una semana se registra en la zona.

La paralización del diálogo coincidió con la toma por parte de vecinos del asentamiento "Ciudad Oculta" de una cancha de fútbol de un club social del barrio de Villa Lugano, a sólo 15 cuadras del Indoamericano, y de otra acción similar que un grupo de personas sin techo realizó en un predio que pertenece a un frigorífico y que estaba sin uso aparente, en el partido bonaerense de Quilmes, cuna política de Fernández.

También, la confusión se trasladó a la cantidad de personas que fueron víctimas del estallido social de Soldati, ya que dirigentes sociales de la comunidad boliviana confirmaron que uno de sus connacionales era el cuarto fallecido en los enfrentamientos, pero la Justicia lo desmintió.

La ruptura del diálogo entre el gobierno de Cristina Fernández de Kirchner y el de Mauricio Macri se materializó en la suspensión de hecho de una reunión que se había anunciado para esta tarde, sin que desde ninguna de las jurisdicciones los funcionarios que habitualmente se referían a Soldati explicaran las razones.

Antes, en la primera hora de la mañana, Rodríguez Larreta había manifestado que "de la única manera posible" que se iba a resolver la crisis era "devolviéndole el parque a todos los vecinos de Villa Soldati y Villa Lugano".

"Creemos que atrás de la necesidad de la gente hay mafia. De hecho, uno se hizo cargo: la voz

cantante de la toma es un militante kirchnerista que trabaja con (el senador Daniel) Filmus, (Alejandro) Salvatierra, lo dijo él públicamente", dijo.

Esa acusación tuvo como réplica una conferencia de prensa de Fernández junto al ministro de Justicia, Julio Alak, y los jefes de Gendarmería y Prefectura, en la que, directamente, vinculó los incidentes y el ataque a las fuerzas de seguridad a "punteros políticos" ligados al PRO, el partido de Macri, y al ex presidente Eduardo Duhalde.

"No vamos a aceptar que bajo ningún punto de vista nos marquen la cancha", advirtió el jefe de Gabinete nacional en el Edificio Guardacosta, sostuvo que "no es casualidad lo que está sucediendo" y denunció que estos "activistas" buscan "sembrar desconcierto, preocupación, que no la va a haber".

En medio de la discordia política, las dos nuevas tomas en Villa Lugano y en Quilmes continuaron durante todo el día, sin que se acordara una estrategia frente a la aparición de nuevos episodios, entre los que también se inscribió un corte en La Matanza, donde vecinos de un asentamiento conocido como "Villa Palito" interrumpieron el tránsito en Ruta 3 y Camino de Cintura, también para reclamar viviendas.